

Ciclo de cine Edvard Munch

Octubre y noviembre de 2015.

Información

Museo Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8
28014 Madrid
Tel. 902 760 511
www.museothyssen.org

Lugar

Salón de actos del Museo
Thyssen-Bornemisza.

Días de proyección

18 y 25 de octubre; 1, 8, 15, 22,
28 y 29 de noviembre.

Horario

19:30 horas.

Acceso gratuito

Hasta completar aforo previa
recogida de invitaciones.

Retirada de invitaciones

Desde una hora y media antes de
cada proyección en el mostrador
de información.

Dos entradas por persona.

Amigos del Museo: recogida de
entradas en el Punto de Atención
de los Amigos el mismo día de la
proyección de 10:00 a 18:00 horas.

Una vez comenzada la proyección,
no se permitirá el acceso a la sala.

CICLO DE CINE

EDVARD

MUNCH

Museo Thyssen-Bornemisza

octubre

noviembre

2015

19:30 h acceso gratuito

MUSEO
THYSSEN-
BORNEMISZA


EMBAJADA DE NORUEGA

caimãncuadernosdecine



EDVARD MUNCH DESDE EL CINE

Sólo se han conservado cerca de cinco minutos de las películas que Edvard Munch rodó como cineasta aficionado, con una cámara comprada en Francia en 1927, pero éstas ya nos indican la apertura de miras que significaba en su momento ese interés por los nuevos medios visuales por parte del pintor, algo no muy habitual en el ámbito de las primeras vanguardias artísticas. Esa proximidad entre el autor de *El grito* y las nuevas técnicas ya se reveló con ocasión de la exposición *Edvard Munch. Der moderne Blick* (Edvard Munch. La mirada moderna), donde se mostraron cincuenta fotografías y cuatro breves filmes, junto a algunos óleos y dibujos, que por otra parte también postulaban la influencia que esos medios pudieron ejercer sobre las creaciones del artista. Pensemos, por ejemplo, y sin ánimo de provocar, en qué medida Munch fue un avanzado en la práctica del *selfie*, pues junto a sus casi cuarenta autorretratos pintados se conocen otros tantos fotográficos realizados en su estudio o en el jardín con una pequeña cámara Kodak adquirida en Berlín en 1902, al tiempo que experimentaba con la luz y el movimiento.

Sus breves filmaciones –digamos que domésticas o de aficionado– no fueron ajenas a sus intereses temáticos, tal como revelan las imágenes callejeras de Múnich o las escenas de su tía y hermana en su estudio captadas ocultando la cámara. O al revés, su pintura también estuvo influida por la fotografía –por ejemplo por imágenes de revistas ilustradas– y el cine, en términos de encuadre o en la sugerencia del movimiento y dinamismo, como se puede apreciar en *Caballo al galope* (1910-1912) y *Trabajadores de camino a casa* (1914), sin olvidar la serie de cuadros realizados en 1905 inspirados en su altercado con el también pintor Ludvig Karsten.

Por supuesto que la vida y obra de Munch también han motivado numerosas aproximaciones documentales a cargo de diversos cineastas noruegos, como es el caso de la prestigiosa Anja Breien con *Faces* (1971). Pero a falta de concretarse un proyecto sobre el pintor de Erik Pope con guión de Paul Mayesberg, lo más relevante dentro del género de la ficción es el *biopic* realizado con producción televisiva en 1974 por el gran cineasta británico Peter Watkins, una de las mejores muestras sobre un artista, tan intensa como la propia vida del pintor noruego, en la que se recoge desde el trauma infantil por las muertes de su madre –a los cinco años– y hermana hasta sus posiciones políticas de juventud, anarquizantes y contestatarias, respecto a la moral burguesa imperante. Watkins no pretende tanto explicar su pintura desde sus vicisitudes vitales como registrar éstas en el devenir de los primeros tiempos de su obra, entre 1884 y 1894, incluido su contacto con August Strindberg en Berlín.

Otro aspecto relevante a considerar no es tanto la influencia directa que la pintura de Munch haya podido ejercer sobre determinados cineastas y películas (pensemos que el expresionismo cinematográfico de los años veinte carecía de ese color tan decisivo en las cercanas prácticas pictóricas homologables) como las concomitancias temáticas, culturales y plásticas que se pueden sugerir en relación a determinadas propuestas fílmicas. Así, cineastas geográficamente próximos como los daneses Carl Theodor Dreyer y Lars von Trier o el sueco Ingmar Bergman, pero también otros más lejanos como Aleksandr Sokúrov, testimonian ese conjunto de interrelaciones. Sea la reiterada temática del vampirismo –véase el *Vampyr* (1932) de Dreyer–, sea la profunda melancolía que impregna tantos lienzos –como la que inspira el film homónimo de Von Trier (2011)– o el sufrimiento ante la muerte en la familia que tanto nos impresiona en *Gritos y susurros* (1972) de Bergman, o *Madre e hijo* (1997) de Sokúrov. En todos esos filmes podemos encontrar el eco de las preocupaciones inspiradoras de la obra muchas veces atormentada de uno de los grandes introductores del expresionismo moderno.

José Enrique Monterde *Caimán Cuadernos de Cine*

Domingo 18 de octubre 19:30 h

Edvard Munch 1974
Peter Watkins
Noruega
174 min

Domingo 25 de octubre 19:30 h

The Sun 2013
Stein-Roger Bull
Noruega
30 min

Cortos sobre Edvard Munch
55 min

Glimpses from Edvard Munch's Life
1957
Martin Knutsen
10 min

Edvard Munch 1863-1944 1963
Ulf Balle Røyem
11 min

Faces 1971
Anja Breien
7 min

Edvard Munch. A Self Portrait
1978
Paul René Roestad, Jan Olav
Brynjulfson y Jan Erik Düring
18 min

Edvard Munch. Post Mortem
1989 Skule Eriksen
9 min

Todas las películas se proyectarán
en versión original con subtítulos en
castellano.

Domingo 1 de noviembre 19:30 h

Melancolía 2011
Lars von Trier
Dinamarca, Suecia, Francia y Alemania
130 min

Domingo 8 de noviembre 19:30 h

Madre e hijo 1997
Aleksandr Sokúrov
Rusia y Alemania
71 min

Domingo 15 de noviembre 19:30 h

Vampyr 1932
Carl Theodor Dreyer
Alemania y Francia
70 min

Domingo 22 de noviembre 19:30 h

Let the Scream Be Heard 2013
Dheeraj Akolkar
Noruega
58 min

Sábado 28 de noviembre 19:30 h

Gritos y susurros 1972
Ingmar Bergman
Suecia
91 min

Domingo 29 de noviembre 19:30 h

A Master Builder 2013
Jonathan Demme
EE.UU.
130 min